Integralidad sobre ruedas





La experiencia de los Espacios de Formación Integral en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación















Contenido

3	Prólogo
8	Síntesis de los avances en la curricularización de la Extensión en la FHCE, <i>Eugenia Villarmarzo y Lorena García</i>
14	Reducción de riesgos y daños del uso de pasta base de cocaína en Malvín Norte, <i>Giancarlo Albano, Luisina Castelli,</i> <i>Emmanuel Martínez, Marcelo Rossal,</i>
21	Interactuando y aprendiendo en la diferencia. EFI de Práctica Docente, <i>María Inés Copello, Begoña Ojeda,</i> <i>Laura Suarez, Pedro Ares y Elena Menini</i>
27	EFI «Memorias pedagógicas», <i>Pía Batista</i>
30	La experiencia de Archivología en el marco del EFI «Memorias pedagógicas», <i>Lorena Pérez Castro</i>
34	Tutoría par del EFI «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación», <i>Marila Bruzzone y Valentina Gómez</i> .
38	Forjando experiencias. El estudio de los obreros del metal desde una perspectiva que articula la Investigación, Extensión y Enseñanza, <i>Evana Alfonso y Álvaro Sosa</i>



Tutoría par del EFI «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación»

Marila Bruzzone y Valentina Gómez

Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Údelar. «marila bruzzone@hotmail.com», «vale.gomezsonora@gmail.com»

Antecedentes

Durante el año 2012 se inicia el Espacio de Formación Integral «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación», que vincula dos asignaturas de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas: Técnicas de Investigación en Antropología Social y Cultural (TECAS, sexto semestre) y Sistemas Socioculturales de Uruguay y América (octavo semestre).

Desde una perspectiva integral, la propuesta fue que los estudiantes de ambos cursos trabajara en forma conjunta, articulando conocimientos, de manera de que pudieran aplicar técnicas de investigación asociadas a los contenidos del curso de sistemas, y viceversa. Durante el año tuvimos clases en común al menos una vez al mes, íntegramente dedicadas a la coordinación del EFI.

Nuestra experiencia consistió en una aproximación desde el método etnográfico a distintos colectivos de la comunidad afrouruguaya y de distintas comunidades de migrantes. A fin de año tuvo lugar la presentación en seminario, donde relatamos el proceso de trabajo y las reflexiones resultantes. Como corolario, el cuerpo docente propuso llevar a cabo un evento de devolución a los actores sociales contactados o entrevistados, así como la oportunidad de aplicar lo aprendido como tutores pares de la próxima generación. Las autoras de este artículo participamos de ambas propuestas: el evento de devolución tuvo lugar en mayo de 2013 y la tutoría, en el segundo semestre de ese año.

¹ Docente del curso de Técnicas: Beatriz Diconca (en el año 2013, Susana Rostagnol). Docentes del curso de Sistemas: Gabriela Campodónico y Pilar Uriarte.

Este relato surge fundamentalmente de nuestra experiencia como tutoras en el EFI realizado en 2013, que comparte las líneas generales del anterior,² pero al que se le agrega el rol que pasamos a ocupar.

La experiencia de la tutoría par

Entendimos que el evento de devolución a los actores sociales con quienes se trabaja en campo era una iniciativa única y totalmente necesaria para una auténtica profundización de un diálogo entre la universidad y la sociedad, objetivo primordial de todo EFI; y que la participación como tutoras pares nos ofrecería la oportunidad de seguir trabajando en las temáticas y de compartir lo aprendido en los cursos, en especial, la experiencia que habíamos ganado en el trabajo de campo (los procesos de elección y búsqueda de instituciones o contactos, la observación participante, las entrevistas, etcétera).

Al igual que en nuestra generación, 2012, los alumnos de los cursos 2013 conformaron subgrupos (un total de ocho) compuestos por estudiantes de Sistemas y de TECAS, y eligieron diversos colectivos para realizar el EFI dentro de la línea general: la mitad de los grupos trabajaron con afrodescendientes y la otra mitad con migrantes (también a libre elección, como el año anterior).

Quienes cursaban TECAS debían realizar una entrevista semiestructurada de una hora de duración, insumo de extrema utilidad para la experiencia del trabajo de campo y para una mejor comprensión de la temática, que, como teníamos presente desde el principio, presenta algunas complejidades en su aplicación. Quienes cursaban Sistemas, por su parte, eran responsables de aportar todos los insumos teóricos: conceptos de discriminación (racismo y xenofobia fundamentalmente), identidades étnicas y la idea sobre la interseccionalidad, que contribuye el abordaje sobre la multiplicidad de situaciones y contextos en que se da la discriminación; y los estudiantes de las dos materias compartían el proceso del trabajo de campo: el acercamiento, la observación participante, los registros (escritos, fotográficos, fílmicos), etcétera.

² Beatriz Diconca, Gabriela Campodónico, Pilar Uriarte, «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación» en Integralidad Sobre Ruedas. La experiencia de los Espacios de Formación Integral en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, año II, n.º 2, marzo de 2013, pp. 48-50.

Los grupos de temática afrodescendiente se vincularon con actores sociales de entes como la Intendencia de Montevideo, el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Educación y Cultura; artistas de ámbitos diversos; personas en cargos jerárquicos a nivel laboral o religioso, y egresados universitarios. Los grupos de temática migrante se vincularon con trabajadores profesionales, feriantes, con integrantes de un colectivo chino y con una organización que nuclea personas retornadas al país.

Nuestra presencia se inicia en una clase conjunta, acercándonos mediante el relato de nuestras experiencias anteriores. Una vez armados los subgrupos, nosotras nos dividimos junto con ellos, y pasamos a orientarlos sobre la base de lo que habíamos trabajado en su momento (colectivos de migrantes o afrodescendientes) para así guiarlos en situaciones concretas en forma más específica. Durante todo ese proceso, nuestro acompañamiento tenía un lugar constante en las clases conjuntas y fuera del horario de clases: estábamos en contacto permanente por correo electrónico, comunicando novedades, apoyando y aclarando dudas.

Nuestro balance

Como estudiantes avanzadas de la licenciatura, ambas autoras hemos transitado por varios EFI; en este, nuestra experiencia particular nos brindó grandes satisfacciones. En 2012, las dos extrajimos una considerable inspiración del trabajo llevado a cabo con nuestros compañeros y compañeras de grupo, y seguimos trabajando sobre los contenidos abordados en aquel entonces y sobre el trabajo de campo en sí mismo. Esta experiencia nos resultó fundamental a la hora de aportar y orientar a los estudiantes de los cursos 2013.

Nuestra vivencia de la tutoría tuvo distintos aspectos que queremos destacar, y que a su vez fueron destacados por los estudiantes que participaron del EFI 2013:

- Nuestro rol como tutoras pares fue una experiencia enriquecedora para nosotras, en tanto que como estudiantes pudimos vernos reflejadas en cada uno de los que guiábamos y así ir aprendiendo en el camino que transitábamos en forma conjunta.
- El rol de tutoras, además, nos acercó de otra forma a los objetivos de los cursos en sí mismos y a los del EFI. El vínculo

generado con las docentes también fue un gran aporte, y nos permitió tener un rol más activo en el desarrollo general de la actividad de extensión.

- La actividad que implica el trabajo de campo conlleva dudas sobre el abordaje de las situaciones concretas, la forma de contactarse con las personas, el vínculo entre lo teórico y lo empírico unido al uso de categorías analíticas, entre otras. En ese sentido, a nivel general, el estudiantado destacó la importancia de tener una figura más próxima a quien dirigir esas consultas en forma más fluida.
- La experiencia del EFI en sí mismo, que fue revivido este año desde otro lugar, pudo retomar líneas de investigación anteriores y los vínculos con los actores sociales involucrados, además de reforzar los primeros esfuerzos y trabajar sobre los aspectos que debían mejorarse. Logró entonces dar nuevos pasos hacia una experiencia más integral en todo sentido.

Las docentes, siempre motivando la participación de los estudiantes, unidas ahora a nuestra presencia, propusieron ocupar el rol de tutores pares a quienes participaron de esta actividad; gratamente, varios estudiantes se interesaron y decidieron ser quienes tutoren ahora a la generación 2014. Eso, además de la conformidad de los actores sociales, es la mayor devolución de nuestro trabajo.

